

DOMINIQUE KALIFA (1957-2020)

Laura Suárez de la Torre



tento, inteligente, reflexivo, trabajador, afable, simpático y elegante podrían ser algunas de las cualidades para definir a nuestro querido colega y amigo Dominique Kalifa.

Se encontraba en la cúspide de su carrera y era reconocido por la originalidad y calidad de sus trabajos, por propios y extraños. La Historia era su pasión...

Francia era su país natal en donde se formó bajo la tutela de Michelle Perrot y Alain Corbin. Era un gran intelectual que amaba su trabajo como profesor en la Université Paris 1, Panthéon-Sorbonne, donde era el titular del Centre d'histoire du XIXe siècle (CRHXIX) y en donde la historia cultural encontró asiento. Allí ponía sobre la mesa sus nuevas propuestas de estudio; entusiasmaba a sus alumnos a emprender investigaciones y los alentaba a aventurarse a desarrollar temas novedosos. Viajó constantemente a Esta-

dos Unidos, Canadá, México y Brasil, invitado para impartir cursos, conferencias y hacer presentaciones de libros.

Con sus pesquisas y trabajos nos ofreció nuevas perspectivas del pasado y nos abrió interesantes y atractivas líneas de investigación. Replanteó temas y puso la mirada en aquellos que otrora no eran tomados en cuenta. Se ocupó del crimen, de los bajos fondos, de los detectives y de la novela policiaca. Nos brindó una nueva versión de la Belle Époque. Se interesó por la prensa y la cultura de masas. Desentrañó conceptos como el de los imaginarios. Reveló el París del amor y se preguntó sobre los nombres de las épocas...

Por sus propuestas siempre atractivas y reflexivas, precisamente, lo invité, en 2006, al Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, en el marco de la Cátedra Marcel Bataillon, para impartir una serie de conferencias sobre las materias que en ese momento estaba trabajando. En varias ocasiones fue nuestro profesor invitado. Sus aportes intelectuales, carisma y dominio del español le abrieron las puertas. Rápidamente se convirtió en nuestro amigo y con ello amigo de otras instituciones, como el Instituto de Investigaciones Bibliográficas, de la Universidad Nacional Autónoma de México, que también lo acogió con entusiasmo.

Nos legó una gran obra. Los títulos de sus libros nos dan una clara idea de los ámbitos en los que trabajó, aportando siempre nuevos enfoques.

En México se sentía como en casa. Entendió la riqueza de su cultura histórica y culinaria, y reconoció la belleza de sus ciudades y de su naturaleza.

Te extrañaremos, querido Dominique, aunque tenemos la certeza de que seguirás presente...



Dr. Dominique Kalifa.

Fotos: Verónica Zárate.